



Restaurar la Navidad en Jesucristo

A las seis de la tarde del mes de diciembre, un sacerdote toma el metrobús; tiene a su lado a un padre de familia con su hija, de 4 ó 5 años. Ya es noche, las luces brillan y la niña grita: “¡Oh papá, mira el árbol!”. Y comienza a cantar una melodía que tiene una única palabra: Navidad.

Bendito sea Dios, la niña relaciona todavía el árbol con la Navidad. Pero, ¿cuántos niños van a festejar la Navidad sin saber lo que es, contentándose con conocer la Navidad como el mundo la presenta: un árbol, una fiesta familiar, una fiesta comercial que festeja el fin del año con Santa Claus, con una buena cena, con muchos regalos (tipo muñeca *Barbie*, monstruos a profusión)? Tristemente, ¿cuántos adultos también festejan la Navidad buscando el confort, la comodidad, omitiendo enseñar a sus hijos lo que es la Navidad en la cual ha brillado con pobreza y

pureza Aquel que es Fuente de toda riqueza, nuestro Divino Salvador en la gruta de Belén, por el cual todo ha sido creado? ¡Peor todavía!, ¿cuántas personas, que se dicen católicas, están organizando su Navidad, no en función de la Santa Misa (Misa de Gallo por ejemplo), sino en función de la familia primero, dejando pasar al Niño Dios después. Estas actitudes van en contra del primer mandamiento: adorar y amar a Dios sobre todas las creaturas.



¿Cómo se organiza la Navidad?

Se organiza como un atleta. Siendo atleta de Jesucristo, el católico prepara la victoria haciendo sacrificios, penitencias, más oraciones; cumpliendo, por ejemplo, obras de misericordia y limosnas. Se confiesa de tal manera que esté bien dispuesto para el día de la competencia, y así recibir mejor que nunca en la Santa Comunión al Vencedor del pecado, del demonio

de la muerte. ¿Quién conoce un atleta que festeje la victoria antes de luchar? ¿Quién conoce a una mamá que festeje el nacimiento de su hijo antes de que nazca? ¿Quién conoce un hombre que festeje el cumpleaños de su mejor amigo antes de visitarlo? Si por desgracia se hace, eso muestra una pérdida del buen sentido.

Miremos cómo fue organizado el día de nuestro Bautismo. Antes de administrarnos el sacramento, el sacerdote, con estola morada, en señal de penitencia y mortificación, hizo tres exorcismos para rechazar al demonio; nos impuso varios sacramentales para disponer el alma a recibir con buena disposición el sacramento (sal bendita, unción con óleo de los catecúmenos...); después, con estola blanca, en señal de alegría, nos administró el sacramento de Bautismo, que borra el pecado original e infunde en el alma la vida de la Santísima Trinidad o gracia santificante. Después de la ceremonia, nuestra familia se fue de fiesta; abrió el champagne, una cerveza o un buen tequila. Llámese el día de la Primera Comunión, el día de la Confirmación o el día del Matrimonio, el procedimiento o desarrollo es semejante: primero, purificación y enseñanza; en segundo lugar, el sacramento, y después de este, la fiesta, donde el cuerpo se alegra con el alma por lo que ha recibido.

En esta Navidad, el Niño Dios quiere venir a los corazones que lo adoran sobre todas las cosas.

Para eso, la liturgia de la Iglesia nos ofrece el tiempo de Adviento y la Vigilia de Navidad, 24 de diciembre, para purificarnos y disponernos a recibir al Niño Dios en nuestras almas. Al instituir la Misa de Gallo, que se celebra el 24 de diciembre a medianoche, la Iglesia nos empuja, primeramente, a venir sin tardar, como los pastores, a adorar a Nuestro Divino Salvador y ofrecerle nuestros corazones como pesebre. ¡No me digan que San José y la Virgen María hicieron un “baby shower”, o propusieron a los pastores pasar a la mesa antes de adorar al Mesías recién nacido!

1. Suprimamos lo que no agrada al Divino Salvador

Aprovechemos entonces el Adviento y la Vigilia de Navidad para suprimir de nuestras almas y de nuestras costumbres a los enemigos del Niño Dios: el pecado, antes de todo; los vicios y desórdenes que tengamos, las ocasiones de pecar. El fin de la penitencia, el fin de la mortificación de los sentidos y de una buena confesión consiste justamente en barrer bien nuestra casa (nuestra alma), como buena mujer, antes de recibir al Invitado que queremos festejar. También vigilemos que no se permita en casa la entrada de Santa Claus con sus regalos podridos y mentirosos. He aquí lo que decía en diciembre de 1951 el cardenal Jules Saliège, arzobispo de Toulouse, sosteniendo a los católicos que acababan de quemar una piñata en forma de Santa Claus

delante de una catedral: *No habléis de Santa Claus, por la simple razón de que nunca existió. No habléis de Santa Claus porque Santa Claus es una invención usada por gente astuta para suprimir el carácter religioso a la fiesta de Navidad. Poned regalos en los zapatos de sus hijos, pero no digáis la mentira de que el Pequeño Jesús baja por la chimenea para traerlos. Eso es falso. Lo que se debe hacer es suscitar alegría a su alrededor porque el Salvador ha nacido.* Delante de esta anécdota, un protestante dijo: “Hay que reconocer que, en pocos decenios, la Navidad se volvió una fiesta sin nada de cristiano...”. Entonces, todos los regalos que se ofrecen o que se reciben deben suscitar alegría y agradecimiento a Dios; y en estos tiempos litúrgicos de Adviento y Navidad, sepamos rezar cada día, todos juntos en familia, delante de un bello nacimiento.

2. Vamos prontamente a adorar al Niño Dios transformando nuestra alma en su pesebre

Miremos cómo la Virgen María contestó al arcángel Gabriel cuando este le anunció que sería Madre de Dios: *He aquí la esclava del Señor, que se haga en mí según tu palabra.* Miremos cómo los pastores respondieron a los Ángeles que anunciaban el nacimiento del Salvador: “Vamos a Belén...”. Y san Lucas precisa: “Fueron con presteza a adorar”.

Seamos verdaderos imitadores:

vayamos con presteza, a medianoche, a celebrar esta Navidad, dejando brillar en nuestros corazones a Aquel que es la Luz; y en nuestro hablar, a Aquel que es la Verdad, el Camino y la Vida. Vivamos esta Navidad con Fe, Esperanza y Caridad. Y regresando a casa, para manifestar la presencia del Niño Dios en su corazón, pondrán al Niño Dios en el nacimiento familiar antes de pasar a la mesa. Así podrán decir con toda verdad y a todos: ¡Feliz Navidad!

3. Hacer fiesta es glorificar a Dios

Fiesta no significa desorden; al contrario, significa orden y alegría delante de las gracias recibidas y misterios celebrados. *Volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto,* según les había dicho, dice San Lucas de los pastores. Como después de la ceremonia de Bautismo, de Primera Comunión, de Confirmación o de Matrimonio, saldrán de la Santa Misa esta noche o día de Navidad, glorificando en verdad y con virtud a Dios, ya sea durmiendo, comiendo o jugando, agradando a Dios en todo lo que hagan.

Guardemos el orden y el orden nos guardará.

Su servidor, el Padre Donatien Lethu+

Del 16 al 30 de Diciembre de 2018		N.º S.ª de Guadalupe	Mínimas
Rosa 1ª Clase	16: Domingo, III de Adviento Kermés	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 13:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada
Morado 2ª Clase	17: Lunes, Feria de Adviento "O Sapiéntia"	19:00 Misa Rezada. <i>Posada ANM</i>	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	18: Martes, Feria de Adviento "O Adonái"	19:00 Misa Rezada 20:00 Tercera Orden <i>Posada Batallón y Legión</i>	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	19: Miércoles, Témporas de Adviento "O Radix"	19:00 Misa Rezada <i>Posada SAS y Jacintas</i>	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	20: Jueves, Feria de Adviento "O Clavis"	07:15 Misa Rezada 16:00 Misa Rezada en Instituto <i>Posada Instituto</i>	07:30 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	21: Viernes, Santo Tomás, Apóstol <i>Témporas de Adviento</i> "O Oriens"	19:00 Misa Rezada <i>Posada Coro</i>	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	22: Sábado, Témporas de Adviento "O Rex"	19:00 Misa Rezada <i>Posada Santa Casilda y Santa Mónica</i>	07:30 Misa Rezada
Morado 1ª Clase	23: Domingo IV de Adviento "O Emmánuel"	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada <i>Posada de TO</i>	08:00 Misa Cantada
Morado 1ª Clase	24: Lunes, Vigilia de Navidad.	09:00 Misa Rezada <i>Posada Asistentes a Capilla,</i> 23:00 Concierto Navideño	07:30 Misa Rezada
Blanco 1ª Clase	25: Martes, Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo <i>Fiesta de precepto</i>	00:00 Misa de Gallo Cantada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	00:00 Misa Cantada 08:00 Misa Cantada
Rojo 2ª Clase	26: Miércoles, San Esteban, Protomartir <i>Octava de Navidad</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	27: Jueves, San Juan, Apostol y Evangelista <i>Octava de Navidad</i>	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	28: Viernes, Los Santos Inocentes Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	29: Sábado, En la Octava de Navidad <i>Santo Tomás de Cantorbery, Ob. y Mr.</i>	19:00 Misa Cantada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	30: Domingo, Infraoctava de Navidad	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada

Confesiones: Lunes a sábado de 18:30 a 18:50

Domingo y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00.

Santo Rosario: Lunes a sábado a las 18:30. Domingo y fiestas de precepto a las 10:30.